

HERNANDO DE SOTO

*Separata a la edición facsímil, con motivo del
V Centenario del nacimiento de Hernando de Soto*

HERNANDO DE SOTO

*Seguimos a la élite, pero en un mundo del
F.C. Comercio del comercio de Comercio de Comercio*

Belén, Octubre de 1998

HERNANDO DE SOTO

PRESENTACIÓN

*Separata a la edición facsímil, con motivo del
V Centenario del nacimiento de Hernando de Soto*

El presente libro, que forma parte de la colección de ediciones facsímil de la Biblioteca de la Universidad de Badajoz, es una reproducción fiel de la obra original de Hernando de Soto, tal como se conserva en el Archivo de la Biblioteca de la Universidad de Badajoz. La obra original, que forma parte de la colección de ediciones facsímil de la Biblioteca de la Universidad de Badajoz, es una reproducción fiel de la obra original de Hernando de Soto, tal como se conserva en el Archivo de la Biblioteca de la Universidad de Badajoz.

Este libro, que forma parte de la colección de ediciones facsímil de la Biblioteca de la Universidad de Badajoz, es una reproducción fiel de la obra original de Hernando de Soto, tal como se conserva en el Archivo de la Biblioteca de la Universidad de Badajoz. La obra original, que forma parte de la colección de ediciones facsímil de la Biblioteca de la Universidad de Badajoz, es una reproducción fiel de la obra original de Hernando de Soto, tal como se conserva en el Archivo de la Biblioteca de la Universidad de Badajoz.

Este libro, que forma parte de la colección de ediciones facsímil de la Biblioteca de la Universidad de Badajoz, es una reproducción fiel de la obra original de Hernando de Soto, tal como se conserva en el Archivo de la Biblioteca de la Universidad de Badajoz. La obra original, que forma parte de la colección de ediciones facsímil de la Biblioteca de la Universidad de Badajoz, es una reproducción fiel de la obra original de Hernando de Soto, tal como se conserva en el Archivo de la Biblioteca de la Universidad de Badajoz.

Este libro, que forma parte de la colección de ediciones facsímil de la Biblioteca de la Universidad de Badajoz, es una reproducción fiel de la obra original de Hernando de Soto, tal como se conserva en el Archivo de la Biblioteca de la Universidad de Badajoz. La obra original, que forma parte de la colección de ediciones facsímil de la Biblioteca de la Universidad de Badajoz, es una reproducción fiel de la obra original de Hernando de Soto, tal como se conserva en el Archivo de la Biblioteca de la Universidad de Badajoz.

Badajoz, 10 de octubre de 2000
J. M. GARCÍA GARCÍA
J. M. GARCÍA GARCÍA
J. M. GARCÍA GARCÍA
J. M. GARCÍA GARCÍA

Badajoz, Octubre de 2000

HERNANDO DE SOTO

Excmo. Sr. D. Hernando de Soto
Comendador de la Orden de Alcázar de San Juan

© De esta edición: Departamento de Publicaciones
de la Excma. Diputación Provincial de Badajoz

I.S.B.N.: 84-7796-079-8

Depósito Legal: BA-512-2000

Impime: TAJO GUADIANA, artes gráficas
Telf. y Fax: 924 27 46 56

PRESENTACIÓN

Durante este año el Ayuntamiento de Barcarrota ha querido conmemorar debidamente el V Centenario del nacimiento de nuestro paisano conquistador, Hernando de Soto. Estas actividades de distinto signo han sido posibles gracias al compromiso de distintas personas e instituciones, que no han escatimado esfuerzos en conseguir trasladar al conjunto de los barcarroteños y al resto de los extremeños, los elementos necesarios para que conozcan una de las personalidades más señeras de la Baja Extremadura; quizás uno de los símbolos de toda una comunidad y de un tiempo.

Este libro que reproducimos, gracias a la colaboración del Servicio de Publicaciones de la Excma. Diputación Provincial de Badajoz, y cuyo estudio preliminar ha realizado el Cronista Oficial de Barcarrota, Antonio Eliseo Torrado, es quizás el buque insignia de todas las manifestaciones que se van a producir en este final de siglo.

Entendemos todos que la obra de Villanueva y Cañedo ha contribuido a un mejor conocimiento de la figura del adelantado, sin duda, al acercamiento de la realidad de la Barcarrota del quinientos y a la propia gesta americana.

Sólo resta ya agradecer a las personas y a las entidades su colaboración y desearle a Vd., amable lector su interés por nuestro personaje y por nuestra propia historia.

Santiago M. Cuadrado Rodríguez
Alcalde de Barcarrota

PERFIL BIOGRÁFICO
DE
D. LUIS VILLANUEVA Y CAÑEDO

Autor del libro sobre Hernando de Soto.

Antonio Eliseo Torrado Visado

PERFIL BIOGRÁFICO
DE
D. LUIS VILLANUEVA Y CAÑEDO

Antes del libro sobre Historia de la Lengua

Antes del libro sobre Historia de la Lengua

AGRADECIMIENTOS:

*A D^a Visitación Muñoz Rodríguez y a
D. José Ignacio Rodríguez Hermosell,
sin cuya desinteresada ayuda no
hubiera sido posible este trabajo.*

A la Excma. Diputación Provincial de Badajoz

4-12-1964
 12-12-1964
 12-12-1964
 12-12-1964

4-12-1964

ADVERTENCIA

La figura de Don Luis Villanueva y Cañedo alcanza unas dimensiones literarias y científicas poco habituales. A medida que me he ido aproximando a su figura, he visto crecer las dificultades para hacer la digna biografía que, sin duda, merece.

El trabajo que ahora tienes en tus manos no pretende ser, ni con mucho, una biografía porque no lo han permitido ni la premura del tiempo ni la grandeza del personaje, cuyos méritos le hacen acreedor de un estudio más serio y detallado.

Cuando, en el 2002, se cumpla el centenario de su muerte, será ocasión de homenajearlo con una biografía a la altura de sus muchos méritos.

The book is a collection of essays by a number of authors, each of whom has written a chapter on a different aspect of the book. The book is a collection of essays by a number of authors, each of whom has written a chapter on a different aspect of the book. The book is a collection of essays by a number of authors, each of whom has written a chapter on a different aspect of the book.

The book is a collection of essays by a number of authors, each of whom has written a chapter on a different aspect of the book. The book is a collection of essays by a number of authors, each of whom has written a chapter on a different aspect of the book. The book is a collection of essays by a number of authors, each of whom has written a chapter on a different aspect of the book.

The book is a collection of essays by a number of authors, each of whom has written a chapter on a different aspect of the book. The book is a collection of essays by a number of authors, each of whom has written a chapter on a different aspect of the book. The book is a collection of essays by a number of authors, each of whom has written a chapter on a different aspect of the book.



Foto de D. Luis Villanueva y sus nietos.

La vida de D. Luis Villanueva transcurre paralela al desarrollo del convulso siglo XIX cuyas bases quedaron asentadas en el Congreso de Viena tras la derrota definitiva de Napoleón. En dicho Congreso, la pésima actuación de la diplomacia hispana propició el pase de España a la categoría de nación de segundo orden, lo que, sumado a la funesta actuación de Fernando VII, anulando la labor constitucional de las Cortes de Cádiz y reimplantando el absolutismo más reaccionario, preparó el escenario idóneo para un siglo lleno de convulsiones, cuartelazos, golpes de Estado, abdicaciones, guerras civiles interminables, y un sinfín de acontecimientos que, terminando con el desastre de 1898, hizo que España perdiera el tren de la industrialización y ayudó no poco a la pérdida del inmenso tesoro colonial, sumiendo al país en un atraso del que, en muchos aspectos, todavía no se ha recuperado.

Pues bien, todo ésto lo vivió nuestro insigne biógrafo, y no de manera imperturbable e imparcial, sino metido en la entraña de la política y la cultura de la época, como protagonista destacado. Pensemos que, sólo por antecedentes familiares, su implicación resultaba casi inevitable: su padre, licenciado en jurisprudencia, había acabado la Guerra de la Independencia como Capitán y ayudante de campo del General Ballesteros y había ejercido en las Audiencias de Valladolid y Extremadura. Un tío suyo, D. José Villanueva y Alor, hermano de su padre, fue senador del reino, precisamente en las Cortes que, tras la muerte de Fernando VII, promulgaron el Estatuto Real, especie de Carta Otorgada o Constitución "desde arriba", primer atisbo de libertad tras la desaparición del funesto Rey. Este hombre, por cierto, tuvo un destacado protagonismo en la vida de Barcarrota, pues, por ser liberal, fue perseguido tras terminar el paréntesis de Riego (1820-1823) y procesado, aunque sin consecuencias debido a la muerte del Rey Fernando. Si a ello sumamos la

preparación intelectual y cultural de nuestro biógrafo de Hernando de Soto, comprenderemos que su paso por la vida no le dejara, ni mucho menos, indiferente a los acontecimientos que sucedían a su alrededor. Pensemos que, por ejemplo, se implicó en la política local, provincial y nacional, cuando, siguiendo el ejemplo de la burguesía terrateniente de la época, podía haber vivido de sus rentas y haberse dotado de tranquilidad suficiente. Sin embargo, su formación y talante altruista, le hizo comprometerse con su época y asumir responsabilidades que supo desempeñar con singular dedicación.

Y los acontecimientos que le tocó presenciar no fueron desdeñables: cuando nació, acaba de triunfar, tras la entrada de los Cien Mil Hijos de San Luis, nuevamente el absolutismo, inaugurando la peor época y más feroz del despotismo fernandino, época conocida como "la Década ominosa". Posteriormente, ya en la Regencia de la Reina María Cristina, dan comienzo las Guerras Carlistas que supusieron, en sus varias etapas, una constante sangría de hombres y recursos, igual que las sucesivas insurrecciones de los territorios americanos. El reinado de Isabel II, tan pródigo en pronunciamientos y cuartelazos, terminó con la revolución de 1868, que expulsó a los Borbones y obligó, tras un Gobierno Provisional, a buscar una nueva dinastía para entregarle el trono de España. La llegada de Amadeo de Saboya no apacigua la efervescencia política y social que acaban provocando la marcha del nuevo Rey y la proclamación de la Primera República que, por no ser menos, termina con un golpe militar y un pronunciamiento que devuelve el trono a los Borbones en la persona de Alfonso XII. Sólo a partir de entonces, gracias a la alternancia de poder entre conservadores y liberales y la terminación de la última Guerra Carlista, se puede hablar de una cierta estabilidad que, sin embargo no pudo evitar el desastre de 1898, en el que España perdía Cuba, Puerto Rico y Filipinas, últimos vestigios de su otrora Imperio, donde "nunca se ponía el sol".

He considerado necesario hacer este repaso de la vida nacional para enmarcar a nuestro personaje. Repaso que no quedaría completo sin poner ejemplos de los profundos cambios que se produjeron en otros órdenes: durante el transcurso de la vida de Don Luis, nacieron nue-

vas naciones que cambiaron el mapa de Europa, como Alemania, Bélgica o Italia. Apareció el ferrocarril, el telégrafo, el motor de explosión, la navegación a vapor, la fotografía, el teléfono y el fonógrafo. Nacieron nuevas ideologías, como el socialismo y el comunismo y desaparecieron cosas tan importantes como el poder temporal de los Papas o el absolutismo, cuyo último reducto permaneció en Rusia.

Convivió Don Luis con el romanticismo y con el realismo, e incluso llegó a conocer los primeros escritos de la llamada Generación del 98. En fin, fueron muchos y de gran magnitud los acontecimientos que, a lo largo de toda su vida, se sucedieron ante sus ojos.

Nació nuestro insigne personaje en Higuera de Vargas, el día 4 de Agosto de 1824. Su padre, Don Alonso de Villanueva y Alor, natural de Barcarrota, había contraído matrimonio con D^a Dolores Cañedo Romero de Therreros, natural de Higuera de Vargas, donde vivían sus padres. Por eso, cuando se dispuso a dar a luz, mudó su residencia a dicho pueblo con objeto de estar junto a su madre en el trance. Segundo de cinco hermanos, tres varones y dos hembras, fue bautizado a los dos días en la iglesia parroquial de Higuera, recibiendo el nombre de Luis Domingo.

Transcurrió su infancia entre Higuera y Barcarrota, pasando muchas temporadas en el campo y, desde muy pronto, empezó su educación, primero por medio de un preceptor doméstico y, desde los 8 años, en el colegio pacense de D. José María Domínguez, desde donde accede al Seminario Diocesano de San Atón donde se gradúa de Bachiller.

Inicia sus estudios de Jurisprudencia en Sevilla, concluyéndolos en Salamanca, donde se licencia brillantemente en Derecho a la edad de 21 años.

Simultáneamente, realizó estudios de Filosofía y Letras, licenciándose también y alcanzando en muy poco tiempo una merecida notoriedad en los ambientes ilustrados de Madrid y descubriendo quizá su verdadera vocación en las Letras más que en el Derecho.

A los 22 años, ya pertenece a la Sociedad Económica Matritense, Ateneo Científico y Literario, y es correspondiente de la Academia de la Historia. Igualmente, se incorpora a la Academia Matritense de Jurisprudencia y Legislación, de las que fue, además, profesor.

No obstante la vida de Madrid no acaba de llenarle y, tal vez porque añora su Extremadura natal, regresa a su tierra y abre bufete profesional en la ciudad de Cáceres, donde, al poco tiempo, gana la cátedra de Geografía e Historia de su Instituto. Consecuencia de esta nueva labor fue su obra "Elementos de Historia Universal", que serviría de texto a sus alumnos y los de varios Institutos más de España. Como complemento a lo anterior, publica un "Resumen de los elementos de Historia Universal", auténtico libro que hoy llamaríamos de "tests" con las preguntas cuya respuesta podía encontrarse en el manual citado anteriormente. En el prólogo, el autor justifica la necesidad de la edición "... avergonzado de que tuviésemos que ir a buscar a naciones extranjeras los libros para nuestras escuelas".

Pero no había sido esta su primera incursión en el campo de la edición: con sólo 19 años había recogido y ordenado las obras de Juan Pablo Forner, a quien admiraba, y las había editado a su costa. Y con sólo 20, había publicado la Memoria que había leído al ingresar en la Academia Matritense de Jurisprudencia y Legislación sobre "retos, duelos y desafíos" y la "relativa al suicidio".

Hallándose en Cáceres, una enfermedad le obliga a abandonar toda actividad y tiene que regresar a Barcarrota, donde, por unos años, se dedica a la agricultura y la ganadería, habitando en la casa de la calle Jerez, que le había correspondido por herencia de su bisabuela.

En esta larga estancia, que debió durar 15 años, contrae matrimonio con D^a Joaquina Nogales Bootello de San Juan, con quien tuvo dos hijos varones: José y Antonio. La muerte de este último, a la temprana edad de 22 años, a consecuencia de la tuberculosis, constituyó un duro golpe para Don Luis, quien, ferviente católico, buscó consuelo divino en la religión y construyó a sus expensas el altar de San Antonio de la Iglesia de la Virgen para que sirviera de enterramiento y memoria de su hijo. La muerte de Antonio supuso una impronta en la vida de nuestro hombre que permaneció presente hasta el fin de sus días y le hizo volcar en la poesía el sentimiento desgarrador de la pérdida del hijo. De un larguísimo poema autógrafo, me permito transcribir algunos versos que evidencian, no solo la cultura del poeta, sino el dolor y la esperanza de un padre profundamente creyente:

*"Tristes despojos que contempo mudo
En dolor y congojas anegado
De la Parca cruel el golpe rudo
No resiste mi pecho fatigado
Que la dicha lo ató con fuerte nudo
A mi pecho ya débil y cansado
¡Dadme Señor valor para cantarlo
Y lágrimas sin fin para llorarlo!"*

Era Don Luis muy humano, muy familiar. Cuando la vida vuelva a castigarlo en 1899, con el fallecimiento de su otro hijo, José, volverá a refugiarse en la religión y en la poesía, pero le sobrarán arrestos para hacerse cargo de la educación de sus cinco nietos vivos y de la que, póstuma a su padre, nacerá poco después, Josefa, que no es otra que Doña Pepa, aquella anciana de pelo blanco que, siendo yo niño, atravesaba el Llano de la Virgen invariablemente todos los años en las novenas.

Su humanidad se hacía extensiva a sus empleados, a quienes consideraba parte de la familia. He tenido la fortuna de escuchar testimonios de sirvientes de la casa, cuyos padres lo habían sido, describiéndolo como "cariñoso y preocupado del bienestar de los trabajadores". Y en efecto, la bondad se trasluce en la biografía que hoy se reedita, sobre todo en las disgresiones que, con frecuencia, intercala en su "estudio biográfico..." resaltando siempre los lances o momentos en que hay un rasgo de heroísmo, desprendimiento y hombría de bien.

No estuvo ocioso en absoluto nuestro hombre durante la larga estancia en Barcarrota, pues al cuidado de su hacienda, donde ejerció como verdadero agricultor y ganadero, sumó una intensa correspondencia con ilustres personajes de la época, tanto científicos, como literarios. Incluso trabó amistad con Carolina Coronado, a quien hospedó en Barcarrota y que le dedicó un hermoso poema autógrafo que, hasta donde yo sé, nunca ha visto la luz.

No descuidó tampoco una de sus aficiones preferidas: la arqueología, que practicó a pie de yacimiento, realizando notables descubri-

mientos, de los que, además, era coleccionista. Otra de sus aficiones, la pintura, era igualmente practicada en su tiempo libre.

Entretanto participa activamente en la vida pública barcarrotesa, confirmando su generosidad a través de obras altruistas, como la reparación del edificio del Ayuntamiento, construcción de escuelas y de otros edificios. Pero mayor generosidad tuvo con la Iglesia, beneficiando especialmente a la de Nuestra Señora del Soterraño con diversas obras, donativos y limosnas. Por decisión del Obispo, su esposa es nombrada camarera de la Virgen del Soterraño, cargo que pasaría a sus descendientes que lo ostentan en la actualidad.

Inesperadamente, en 1863, don Luis decide volver a la vida pública, esta vez dedicado a la política, presentándose a las elecciones para Diputado a Cortes por el partido de Jerez de los Caballeros, obteniendo el escaño, para el que fue reelegido 4 veces, terminando su vida política como Senador, cargo del que tomó posesión el treinta y uno de Marzo de mil ochocientos noventa y uno.

Los honores de que ya gozaba se multiplican, recibiendo la Gran Cruz de Isabel la Católica, el hábito de Caballero de la Orden de Jerusalén y el cargo de vicepresidente de la Comisión Provincial de Monumentos.

Con motivo del IV Centenario del Descubrimiento de América, en Octubre de 1892, publica la obra "Estudio biográfico de Hernando de Soto", cuya reproducción es la que ahora, con motivo del V Centenario del nacimiento del conquistador ha reeditado la Diputación de Badajoz a petición del Ayuntamiento de Barcarrota. Ya lo había sido anteriormente en 1929, con motivo de la Exposición Universal de Sevilla, dedicada a Hispanoamérica, como parte de la aportación de la cultura extremeña a dicha Exposición y como muestra del papel de Extremadura en la conquista y exploración del Nuevo Mundo.

Los años no mermaron la lucidez de don Luis, que siempre mostró estar al día en cualquiera de los temas que tocara. Uno de sus últimos escritos es una carta-prólogo al libro de Román Gómez Villafranca llamado "Historia y Bibliografía de la Prensa en Badajoz", editado en 1901 del cual merece la pena transcribir algunos párrafos

muy significativos que resumen el sentir de don Luis, ya muy próximo a la muerte:

"Distinguido amigo: Me pide Vd. que le escriba un prólogo para su Historia del Periodismo en Badajoz", sin considerar que los prólogos están ya pasados de moda y más lo estaría el presente, escrito por un viejo que también está pasado de moda por su edad y sus desgracias..."

"...La prensa periódica... no se puede negar que es un medio de cultura, del cual no pudieron gozar otras generaciones y que hoy se ha hecho necesaria e indispensable en nuestro estado social. El periódico viene diariamente a despertar nuestra apatía, a darnos noticia de lo que ocurre en el globo que habitamos y de lo que, de más cerca a más lejos, a todos nos interesa..."

"...Formamos todos una sólo familia en la Tierra y nuestras cartas de familia son los periódicos..."

"...Claro es que los artículos de periódicos... no tienen la profundidad de pensamiento que se encuentra en el libro, y que leídos por personas poco doctas puede inducirlos a error; pero ¿Qué errores pueden leerse en el periódico que no hayan sido antes propagados por el libro? De éstos nacen y se derivan todas las controversias del humano saber ¿qué importa que éstas se propaguen y extiendan por el periódico? Si el libro halla su correctivo en otro libro, el periódico lo encuentra, ciertamente y más próximo, en otro periódico.

"...Tanto se ha extendido ya la lectura de estos y el deseo de saber, que en muchas fábricas, los obreros pagan su jornal a un operario, para que les lea los periódicos, mientras ellos se ganan el pan para sus hijos con su trabajo.

"...También se revela en su obra la terrible y porfiada lucha entre los partidarios de las nuevas ideas y los defensores del antiguo régimen político, que aún dura en este fin de siglo, notándose que las nuevas ideas avanzan con rapidez por aquello que dijo el Poeta:

Nuncas las aguas

*Vuelven del Tajo a su primera fuente
Si una vez hacia el mar se precipitan.*

Y como prueba de la gran fuerza que imprimían en el cuerpo social las nuevas ideas liberales, se nota que sus primeros apóstoles fueron cuatro eclesiásticos, muy ilustrados, los canónigos Rocha, Caldera, Gragera y Sama, que dieron fuerza al movimiento político con sus sermones en la misma catedral y con la fundación de Sociedades patrióticas y literarias de las cuales se derivaron las Económicas de Amigos del País, que tan buenos resultados dieron y están dando para el progreso material y moral de la sociedad, no menos que para la mayor ilustración y cultura general..."

El 16 de Marzo de 1902, fallecía nuestro ilustre paisano en Barcarrota, siendo enterrado en la cripta del altar mayor de la Iglesia de Nuestra Señora del Soterraño, junto a su esposa e hijos.





DIPUTACIÓN DE BADAJOZ
DEPARTAMENTO DE PUBLICACIONES